

## “Joc de Dames”, un proyecto muy normal... o no

Noemi Nus

[peperepepcultural@gmail.com](mailto:peperepepcultural@gmail.com)

Cristina Simó i Espinosa

[momieta@gmail.com](mailto:momieta@gmail.com)

Ocurre a veces que una, por inercia, hace las cosas como mejor se las planteó tiempo atrás y, de repente, un día, caes en la cuenta de que sabes más y que puedes mejorar aquello que estás haciendo. Lo decimos porque es en buena parte lo que nos ha ocurrido a nosotras.

Trabajamos como gestoras patrimoniales y guías interpretadoras en dos comarcas vecinas del Pirineo Catalán, el Pallars Jussà y el Pallars Sobirà. Siempre con perspectiva de género. Hacerlo significa no negarnos a nosotras mismas y, además, nos permite aportar nuestro granito de arena para acabar con el patriarcado.

Desde hace un año, con el proyecto “Joc de Dames”, coordinamos las visitas a nuestros espacios para contar al completo el hilo histórico que los une. Dicho así parece una obviedad, pero hasta ahora, en nuestra zona, nadie lo ha hecho. Se suele explicar con discursos cerrados que transmiten la sensación de que la historia va por compartimentos estancos y nada está relacionado con nada. Cada elemento es una seta espontánea que creció aquí o allá, no se sabe muy bien porqué. Estos espacios que gestionamos son, de sur a norte: el castillo y la canónica de Mur, el antiguo monasterio de Santa Maria de Gerri de la Sal, el antiguo monasterio de Sant Pere del Burgal y la antigua colegiata de Santa Maria d’Àneu. El eje geográfico que los une es el río Noguera Pallaresa, que ha labrado uno de los valles más grandes de la vertiente sur del Pirineo. Esta lógica geográfica fue quizás la que impuso que hasta mediados del siglo XI formara parte de un solo condado, el de Pallars. En aquel momento, una disputa interna por razones de herencias en la familia condal, llevó a una encarnizada guerra civil que duró más de cuatro décadas, dejando el territorio dividido en las dos comarcas en las que ahora trabajamos. Una parte de la familia quedó en el sur y otra en el norte. ¿Quién formaba esta familia? Si no fuera por las pinturas románicas de Sant Pere del Burgal (sector norte) quizás habiéramos llegado a pensar que estaba compuesta solo por hombres, o por lo menos que solo ellos hicieron cosas importantes. Un clásico ¿verdad? Pero pintada en el ábside (sitio clave de cualquier iglesia) de Sant Pere del Burgal tenemos a la condesa Llúcia de la

Marca. Era uno de los extremos por donde empezar a tirar del hilo. ¿Qué pasaba en el sector sur? Se conocían los nombres de Valença y su madre Arsenda, por ejemplo. Era el otro cabo del ovillo.

En realidad no podemos decir que descubriéramos nada. Existen testamentos, registros de propiedades, contratos matrimoniales, actas judiciales, tratados políticos, militares, o médicos, y un largo etcétera que habla de sobra por ellas. Nosotras solo hemos desenterrado documentos que existen, que incluso se han leído y estudiado de modo cada vez más amplio, pero que sistemáticamente se desprecian y se vuelven a olvidar. Se trata de releer entre líneas poniendo atención en aspectos que suelen descartarse.

En este sentido, pues, creemos que el hecho de incorporar la perspectiva de género en la disciplina de la interpretación del patrimonio aporta aquellos elementos que faltan en los relatos que no la incluyen. Se trata de tener presente que el supuesto “olvido” histórico de las mujeres suele deberse a las relaciones de poder existentes. No creemos que se las haya olvidado literalmente, sino que de forma pretendida e intencionada se ha usado el olvido para silenciar aportaciones culturales y sociales que remueven los cimientos del poder dominante. Iluminar estos mecanismos, no solo logra dar a conocer mejor los procesos históricos en los que se desarrollan, sino que también permite explicar con un cariz totalmente distinto, de manera completa, cualquier elemento patrimonial. El silencio es el olvido. En “Joc de Dames” no queremos olvidar porque no queremos silenciar, y esto implica divulgar todas las voces que forman parte de la historia, una historia que a menudo suelen investigar mujeres. Hay historiadoras que llevan años trabajando en la recuperación de la vida de aquellas que nos precedieron. Al trabajar usamos también estas aportaciones. Así pues tomamos partido para sacar a unas del olvido y para reconocer el trabajo de las otras.

Os ponemos un ejemplo que creemos que ilustra a la perfección este olvido intencionado que, de tan institucionalizado, se practica con perfecta naturalidad y quizás con buena intención e inocencia, teniendo unas

repercusiones incalculables. En el Museu de Lleida se conservan 19 piezas de un magnífico juego de ajedrez, talladas en cristal de roca. La cartela del museo define el ajedrez como perteneciente a Arnau Mir de Tost (el marido de Arsenda). Estrictamente hablando, es cierto. A partir de 1068 perteneció a Arnau. Pero originalmente el juego era de Arsenda, que fue la que enseñó a jugar a su marido y que le legó el juego en su testamento, el cual se conserva. Algo tan extraordinario como este ajedrez era de ella, la mujer, y era ella quién sabía jugar. Estos datos empiezan a iluminar algo más lo que podía ser una condesa de la época. No solo se dedicaba a bordar: aprehendía tierras, tenía un ajuar guerrero, era propietaria de varios castillos, sabía leer y escribir (y lo hacía), jugaba al ajedrez (seguramente debía ganar bastantes partidas), y un largo etcétera más. Es de suponer, por añadidura, que no educaba a sus hijas de forma distinta a lo que ella era.

Así pues, damos voz a Arsenda. Y a Arnau también, claro. Escuchamos a Llúcia, así como a su marido Artau. A Valença, ¡claro!, y a Ramón. Y a Ermengarda, a Deligat, a Caterina, etc. Nuestra normalidad es hablar de las mujeres junto con los hombres, ya que estuvieron allí al mismo tiempo. Hasta ahora apenas se había dicho nada sobre ellas. Nos hemos basado en la investigación (que no ha sido nada fácil, como ya hemos dicho, y que no hemos concluido), en la intuición y en la consideración de género. No anunciamos una actividad especial para mujeres ni sobre ellas. No. Nosotras siempre hemos estado, así que lo más normal es que se hable de nosotras, ¿verdad? No anunciamos una actividad reivindicativa ni feminista. Sí que lo es, pero si lo anunciamos así solo nos vendría gente ya convencida, cosa muy positiva; pero se trata de llegar a un público mucho más amplio. Visibilizar. Normalizar, normalizar, normalizar.

¿Cómo nos hemos organizado desde el punto de vista interpretativo? No ha sido sencillo; hemos necesitado horas de diálogo y reflexión, y seguramente tendremos que ir corrigiendo y mejorando. La gran batalla –como siempre– ha sido conseguir definir las oraciones-tema. En este caso hacía falta una para el conjunto del proyecto, y una para cada edificio. El tema del conjunto, a día de hoy, aún no merece este nombre ya que en realidad está compuesto por dos que no hemos conseguido todavía compactar.♦

---

♦ Por ahora tenemos los siguientes temas:

Tema general (Joc de Dames): “En el Joc de Dames vamos a comprobar que las mujeres siempre han existido y que la historia de cada sitio no es un hecho aislado”.

Sant Pere del Burgal: “En este monasterio, aparentemente alejado de todo, se rezaba, se trabajaba y se hacía política”.

Había que dar un aire común a cada guión, pero conservando las particularidades de cada sitio y de cada guía. En todos los edificios, menos en uno, ya había guiones pre-existentes pensados con perspectiva de género, pero había que dotarlos de coherencia entre sí. Más que nunca hemos sido conscientes, además, de la gran disparidad que hay en la interpretación de los documentos históricos. Acabamos confirmando una vez más que no existe una única verdad, una sola realidad. Cada fuente cuenta a su manera, cada persona que traduce o explica lo hace según es, en cada revisión se pierde algo y se añade algo. Así que llegar a una sola versión –que además tenemos que anunciar con los adverbios “posiblemente”, “probablemente”–, tuvo sus dificultades.

Es fácil observar que las mujeres en estas visitas levantan las orejas, sumamente interesadas por un discurso que las involucra. ¡Todo cambia! *Se relaciona lo que se muestra o describe con algo* (en este caso, de primer orden de importancia) *que se halla en su personalidad y en su experiencia, y la visita no será estéril*. El primer principio de Tilden por fin va totalmente con ellas. Y nos alegramos muchísimo cuando se despierta el interés masculino. Es también nuestro objetivo. ¿Quizás en algunos casos se ha conseguido el cuarto principio?, el que dice: *el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación*. Esperamos conseguir provocar nuevos pensamientos, nuevas ideas, nuevas direcciones. En ellas y en ellos.

---

Santa Maria d’Aneu: “Esta colegiata, rica y poderosa, fue a veces expoliada y a veces favorecida por el estamento político”.

Santa Maria de Gerri de la Sal: “Este monasterio milenario funcionó gracias al esfuerzo de todo tipo de personas”.